

Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria la traductora pública Ludmila Novotny

# La alternancia del futuro en las cartas de Mary Mann a Sarmiento

**A partir del análisis de la alternancia de las formas inglesas del tiempo verbal futuro, la autora sostiene que abordajes de este tipo nos permiten acercarnos al perfilamiento cognitivo del hablante y así captar los aspectos más sutiles del mensaje que debemos traducir.**

.....

| Por la traductora pública Ludmila Novotny



**E**n este artículo, me propongo hacer un brevísimo resumen de una investigación que realicé en la Maestría en Lingüística, en la Universidad Nacional de La Plata. Dicha investigación consistió en un análisis microlingüístico enfocado desde los fundamentos de la escuela de Columbia (Diver, 1995; Diver, 2012[1975]; Huffman, 2001; Stern, 2019) y, más particularmente, la etnoprágmatología (García, 1985; García, 1997; Martínez, 2009).

El propósito fue estudiar la alternancia entre las formas inglesas *will*, *shall* y *be<sub>pres.simp.</sub> to* en veinticinco cartas escritas por Mary Tyler Peabody Mann en 1865, partiendo de la hipótesis de que esas tres variantes del futuro no tienen el mismo significado, y de que la emisora eligió la que mejor se adecuaba a sus necesidades comunicativas en cada caso. Según mi propuesta, la diferencia entre esas formas es que cada una expresa un grado diferente de control de la emisora sobre la ocurrencia futura de un evento: *shall* codifica el mayor grado de control, *will* un grado intermedio y *be<sub>pres.simp.</sub> to* el menor grado.

## La escuela de Columbia y el enfoque etnoprágmatológico

La escuela lingüística de Columbia es una corriente funcionalista que concibe el lenguaje como un conjunto de pares signo-significado. Tales signos conforman un código impreciso mediante el cual el



ser humano, gracias a su inteligencia, puede transmitir e interpretar mensajes precisos en contexto. Se espera, en principio, que cada signo tenga un único significado, y que identificar ese significado permita explicar todas las ocurrencias de determinado signo en las instancias de uso reales del lenguaje.

Por su parte, el enfoque etnopragmático, fuertemente emparentado con la escuela de Columbia, se interesa por aquellos signos que alternan en expresiones similares dentro de un corpus (por ejemplo, *la vi* frente a *le vi*) y se propone descubrir qué conceptualizaciones llevan al hablante a privilegiar un signo sobre otro, de manera no azarosa, en cada contexto pragmático.

### Mis resultados

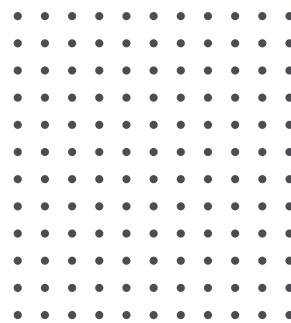
El análisis mostró que, dentro del corpus estudiado, *will* era la forma de futuro más estable, con ciento veintinueve apariciones, frente a treinta y ocho de *shall* y solo cuatro de *be<sub>pres.simp.</sub> to*. Lo esperable, entonces, sería que *will* se utilice en la mayoría de los contextos, mientras que las otras opciones respondan a necesidades comunicativas más puntuales.

Del análisis cualitativo surgió que *shall* suele asociarse pragmáticamente con un rol muy activo de la enunciadora, donde se resaltan la responsabilidad y el compromiso hacia

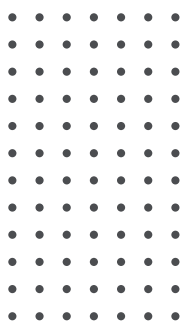
la acción futura; por ejemplo, «I shall write to him at once and ask him to call on you in New York» (Velleman, 2001, p. 37). En cambio, mediante el uso de *be<sub>pres.simp.</sub> to*, la emisora se presenta como totalmente ajena al accionar anticipado; por ejemplo, «I received your letter from Providence and am delighted [...] that the address is to be printed» (Velleman, 2001, p. 73).

Mientras tanto, *will* se utiliza para toda la franja intermedia entre los dos extremos anteriores. La emisora lo aplica cuando desea mitigar su nivel de certeza o, a modo ilustrativo, la fuerza de una sugerencia, en relación con un evento futuro sobre el cual podría influir («Next year you will perhaps attend the meeting, which draws all the best men into its discussions» [Velleman, 2001, p. 74]). También lo utiliza para resaltar su alto nivel de certidumbre cuando su rol respecto del evento futuro es pasivo («I have no doubt Mr. Barnard will be delighted to put into his Journal any account [...] which you will furnish him» [Velleman, 2001, p. 72]).

Estos hallazgos cualitativos se validaron de manera cuantitativa en función de la variable independiente «agente del evento futuro». En breve, los resultados indicaron que la variante *shall* coocurría en forma privilegiada con la primera persona, asociada al mayor grado de control por coincidir con el sujeto de la enunciación, mientras que la forma



Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria la traductora pública Ludmila Novotny



*be<sub>pres.simp.</sub>* to coocurría siempre con una no persona, es decir, un sujeto ausente y, por lo tanto, asociado al menor grado de control de la enunciativa. La forma *will* presentaba una distribución porcentualmente pareja entre persona y no persona y, dentro de la categoría de persona, entre la primera y la segunda.

Tanto el análisis cualitativo como el cuantitativo respaldaron, entonces, la hipótesis de significado de las tres formas y evidenciaron las distintas motivaciones comunicativas detrás de las elecciones variables de la emisora.

### Utilidad para la tarea traductora

Este tipo de abordaje nos permite acercarnos al perfilamiento cognitivo del hablante y así captar los aspectos más sutiles del mensaje que debemos traducir. Ello es de especial utilidad en la etapa de interpretación del texto fuente, pero también puede servirnos para evaluar alternativas de reexpresión. En nuestro caso, podemos establecer paralelismos semánticos gracias a las investigaciones de Alaníz (2010, 2014) sobre la variación en el sistema verbal futuro en el español del siglo XXI. ■

### Corpus

VELLEMAN, B. L. (2001). «My Dear Sir»: *Mary Mann's Letters to Sarmiento (1865-1881)*. Buenos Aires: ICANA.

### Referencias bibliográficas

- ALANÍZ, S. E. (2010). «Bicentenario, identidad y cambio lingüístico: el sistema verbal de referencia temporal futura en San Juan, Argentina, durante el siglo XIX». *Olivar*, 11(14), 49-60.
- (2014). *El sistema verbal futuro en cartas familiares del siglo XIX. Tesis de la maestría en lingüística*. San Juan: EFFHA.
- DIVER, W. (1995). «Theory». En E. CONTI-MORAVA y B. SUSSMAN GOLDBERG (eds.). *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory* (pp. 43-114). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- (2012[1975]). «The Nature of Linguistic Meaning». En A. HUFFMAN y J. DAVIS (eds.). *Language: Communication and Human Behavior* (pp. 47-63). Leiden/Boston: Brill.
- GARCÍA, E. C. (1985). «Shifting Variation». *Lingua*, 67(2-3), 189-224.
- (1997). «La portée de la variabilité». *Langue française*, 115, 30-47.
- HUFFMAN, A. (2001). «The linguistics of William Diver and the Columbia school». *Word*, 52(1), 29-68.
- MARTÍNEZ, A. (2009). «Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático». En E. NARVAJA DE ARNOUX (dir.). *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado* (pp. 259-286). Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- STERN, N. (2019). «Introduction». En N. STERN, R. OTHEGUY, W. REID y J. SACKLER (eds.). *Columbia School Linguistics in the 21st Century* (pp. 1-32). Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.